

La percepción del espacio geográfico de Managua

por JUAN VALVERDE*

Palabras clave:

Managua; mapa mental; percepción.

Al gran espaciólogo Milton Santos.

Uno de los temas interesantes de la geografía humana actual es el de la percepción del espacio geográfico (especialmente el urbano) por las personas que viven, circulan, trabajan, etc... en él, y el comportamiento espacial que resulta de esa percepción (ej. cómo nos movemos, dónde preferimos vivir, qué zonas evitamos, etc.).

LOS MAPAS MENTALES

Nuestro cerebro y nuestras circunstancias filtran y distorsionan el espacio geográfico “real y objetivo” (si es que hay tal cosa en la práctica) y crean un mapa mental personal de dicho espacio geográfico, que puede ser el que uno conoce, vive y usa, o uno que conocemos sólo por referencias indirectas; en los dos casos, el mapa mental correspondiente puede estar más o menos influido por mapas geográficos “auténticos” que hayamos visto, y, además, dependerá mucho de nuestros intereses, trabajo, educación, movilidad, etc... y de los procesos mentales personales que influyen en nuestra percepción del mundo y en nuestra interacción con él (ej. sentido de la orientación). Por lo tanto, cada persona tendrá un mapa mental diferente de un cierto espacio geográfico (*su* espacio geográfico), pero se pueden establecer regularidades y tendencias comunes para los habitantes de un mismo territorio, especialmente si restringimos el análisis a un solo estrato social, cultural, profesional, de edad...

Kevin Lynch (MIT, EE.UU.) ha estudiado este tema y ha mostrado cómo la estructura de los mapas mentales se puede analizar mediante la teoría topológica de grafos, que clasifica los componentes principales del espacio geográfico percibido en *sendas* (caminos

*Asesor de CUSO (Canadian University Service Overseas) en la Dirección de Investigaciones Geográficas del INETER (Instituto Nicaragüense de Estudios Territoriales).

por los que se mueve uno más fácilmente, ej. calles, ferrocarriles), *nodos* (cruces o confluencias de sendas), *hitos* (elementos más bien puntuales, bien visibles y conocidos, ej. cierta estatua), *barrios* (territorios relativamente homogéneos, microregiones urbanas), y *bordes* (ruptura o barrera entre dos barrios o zonas, ej. río, barranco, carretera difícil de cruzar...; a veces lo que es una senda para unos puede ser un borde para otros).

Cuando la población puede identificar fácilmente esos elementos (o sea, cuando puede "leer" bien el espacio geográfico), le resulta más fácil orientarse, y su comportamiento espacial se hace más racional y satisfactorio. En cambio, el espacio se deshumaniza cuando es monótono o caótico. Estas consideraciones son útiles para los urbanistas que vayan a diseñar una ciudad (ej. Brasilia) o parte de ella, o incluso para remodelar barrios ya existentes. Por otro lado, la comprensión del mapa mental general (típico) de una cierta población tiene muchas aplicaciones en el campo de la gestión urbana y suburbana (ej. tendido zonal de las líneas de transporte público, mejor atención policial y comercial, mejor zonificación administrativa, etc.), aunque no es fácil elaborar recetas específicas para ello.

Finalmente, el estudio de los mapas mentales de un cierto grupo más o menos homogéneo de personas ayuda a explicar muchas decisiones, aparentemente irracionales, que toman ese y otros grupos (ej. desplazamientos más largos de lo necesario, selección de un domicilio aparentemente "mal ubicado", etc.).

Aunque el mapa mental auténtico es el que se lleva y se utiliza en la cabeza, para estudiarlo hay que trasladarlo al papel, proceso suficientemente preciso como para mantener sus características principales. Para ello se pide a personas de un cierto grupo homogéneo (aunque lo único que tenga en común sea residir o trabajar en un mismo barrio) que dibujen de memoria un mapa sencillo del barrio o ciudad, con los elementos que cada cual considere más importantes. Aunque los mapas resultantes sean todos diferentes, veremos que tienen ciertas tendencias y características comunes, aunque en grados diversos.

Entre esas tendencias generales está la de exagerar el tamaño (y el detalle) de las zonas por las que nos movemos más, y reducir o eliminar las menos conocidas, especialmente en el caso de personas con menos movilidad o con una mente menos "cartográfica".

Otra tendencia es la de reducir excesivamente la distancia entre las zonas que conocemos, y relegar las otras a la periferia, centrandolo y concentrando, por lo tanto, "nuestro mundo" en el mapa. Ciertos hitos importantes fuera de nuestras zonas puede que aparezcan en el mapa mental, pero su distancia y orientación con relación a ellas serán bastante incorrectas si no tenemos una buena "visión cartográfica".

También hay una gran tendencia a igualar las proporciones físicas de las entidades incluidas en las zonas más conocidas, puesto que lo que las hace importantes para el autor no es su magnitud física real sino otros factores. Así tenemos que los edificios dibujados tienen todos un tamaño parecido, y los tramos de las calles (entre cruce y cruce, curva y curva, hito e hito, etc.) tienen longitudes similares.

Quienes conocen ya la imagen cartográfica "real" de la zona en cuestión (por haber visto mapas de ella), van a tener un mapa mental con la estructura básica (forma general, distribución, orientación...) bastante correcta, puesto que responderá a la imagen general que recuerdan del mapa. Los detalles, sin embargo, se añadirán de una manera más típicamente mental.

Todos los mapas se pueden considerar más o menos mentales puesto que siempre resultan (si no geoméricamente, al menos temática y simbólicamente) de una cierta percepción mental del espacio geográfico. Esto es especialmente verdad para los mapas turísticos y, en particular, para muchos mapas históricos hechos cuando no se disponía de las mediciones geodésicas, la visión global del mundo y el rigor científico actuales. Así vemos cómo en los mapas romanos y chinos antiguos sus respectivos territorios principales quedan centrados y exagerados, y la periferia reducida y simplificada, como se podía esperar, ya que son auténticos mapas mentales. Sin embargo, aunque muchos

mapas históricos pueden considerarse mentales o incluso fantasiosos, bastantes otros tienen precisión geométrica y objetividad cartográfica dentro de lo que era posible cuando fueron elaborados, puesto que se hicieron para la navegación marítima (ej. los portulanos) o terrestre, o sencillamente porque su autor tenía una mentalidad más científica.

ELABORACIÓN DE LOS MAPAS MENTALES

El tipo de percepción del espacio geográfico que tiene una cierta persona puede analizarse no sólo con el mapa mental que dibuje, ya acabado, sino también viendo el método que sigue para dibujarlo. Hay dos métodos básicos de elaborar el mapa mental de un territorio que se conoce por haberlo vivido: el método global y el itinerante.

El método global es el más avanzado, y refleja una mentalidad más cartográfica y un sentido de la orientación más desarrollado: se suele empezar por trazar el marco general de la zona en cuestión y se va rellenando con sus elementos principales (avenidas más importantes, costas, lagunas, montes, ríos, edificios principales...), cuidando de que las posiciones relativas, proporciones generales, etc... sean correctas. O sea, se van poniendo los elementos con una buena visión de conjunto, empezando con los más importantes; los detalles menos importantes, si se ponen, es al final. Aunque puede haber un cierto grado de error en la ubicación de algunos elementos, las proporciones (distancias y ángulos) del conjunto están bastante correctas, por lo que el mapa tiene una baja distorsión espacial.

En cambio, el método itinerante es más primitivo y carece de visión de conjunto. El mapa se dibuja siguiendo uno o más itinerarios (en general yendo de un lugar bien conocido a otro), siguiendo una serie de referencias secuenciales como quien va viajando por la ciudad. De esta manera, viajando por el papel, se va trazando el mapa. Al depender de las referencias a lo largo del itinerario y carecer de una imagen de conjunto, la orientación original se puede perder durante el trayecto, haciendo imposible "cerrar" el itinerario (volver al principio por otro camino). Con este método también se tiende a exagerar la igualación de las proporciones a la que nos referimos antes. El resultado, por lo tanto, es un mapa mental con una gran distorsión espacial. Evidentemente, estos dos métodos representan dos extremos de una escala continua que corresponde a los diferentes grados de orientación o apreciación espacial de un cierto grupo de personas.

LA PERCEPCIÓN DE MANAGUA

Para los lectores que no conozcan Managua, diremos que en esta ciudad sobresale, entre otras cosas, su gran extensión (más de 100 km²) comparada con su población (1 millón), lo que resulta en largos desplazamientos, agravados por la dificultad del transporte y lo caluroso del clima. También sobresale la falta de un "centro" típico (lo que en inglés se conoce como "downtown"), ya que fue destruido por el terremoto de 1972. Hoy en día Managua consiste de ciertas agrupaciones de barrios, más o menos separadas entre sí por campo o terrenos sin urbanizar. Las casas suelen ser de una sola planta y están razonablemente separadas unas de otras (casi como en los suburbios norteamericanos). Incluso las chabolas de los asentamientos "marginales" (o "espontáneos") están bien espaciadas comparadas con las de las "villas-miseria", "pueblos jóvenes" o "favelas" de otros países.

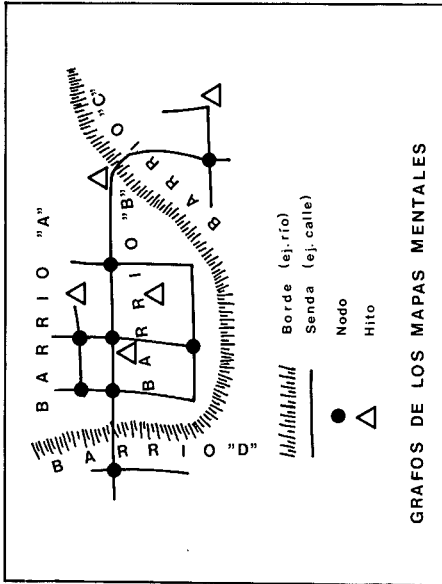


Fig. 1

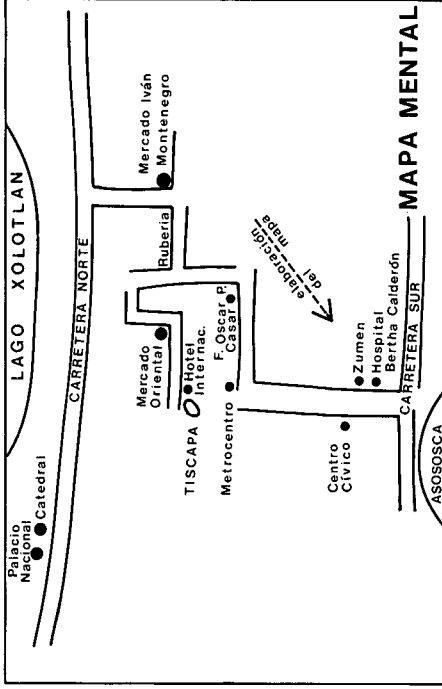
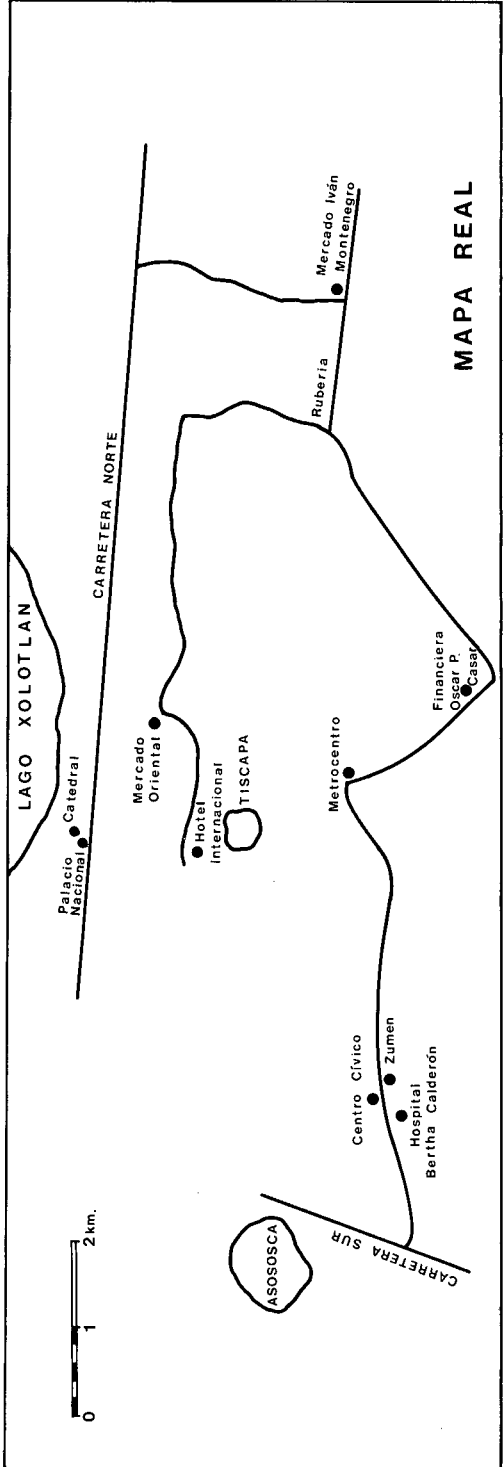


Fig. 2



MAPA REAL

Fig. 3

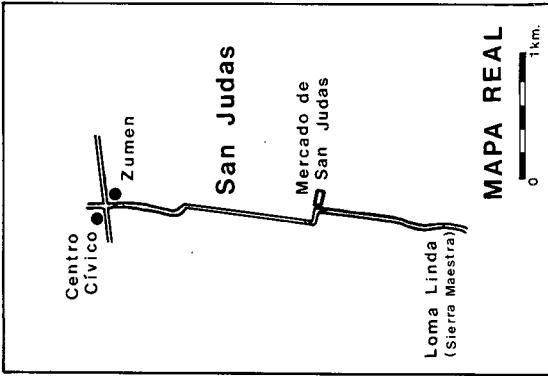


Fig. 4

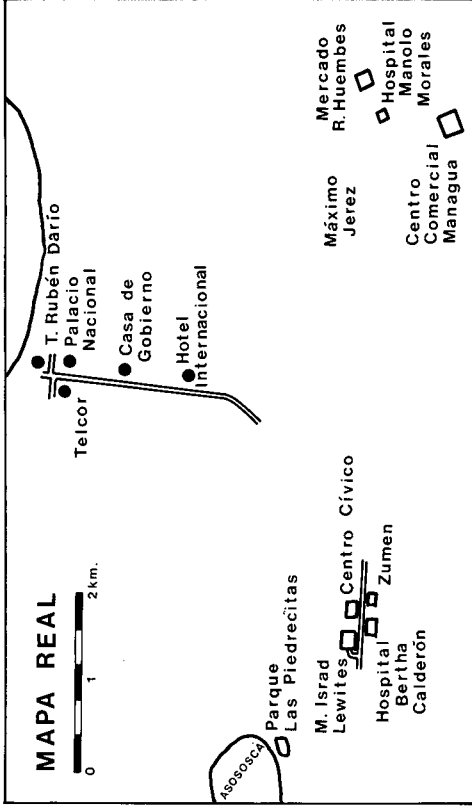


Fig. 4 bis

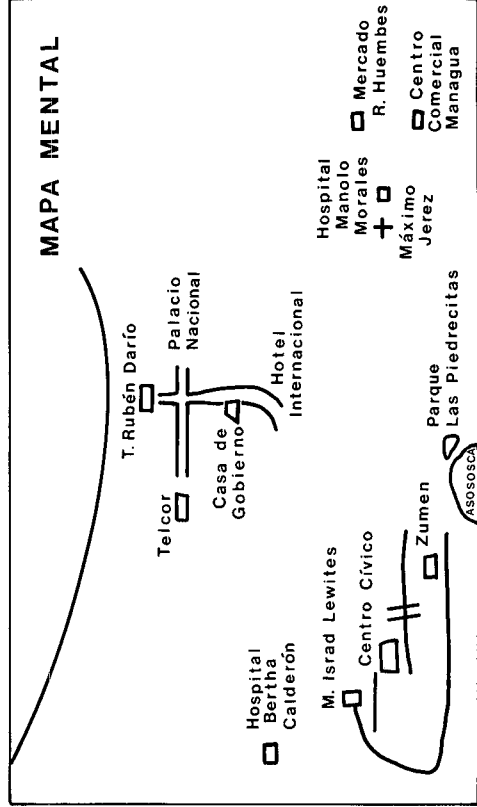
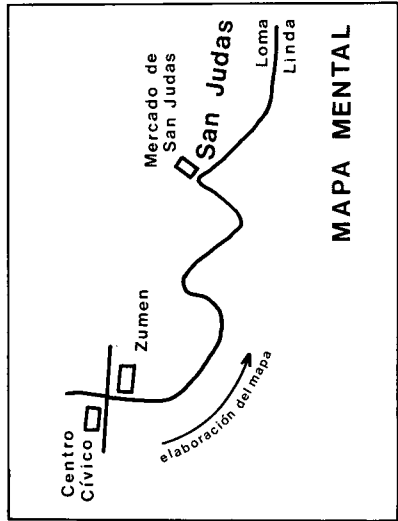


Fig. 3 bis



Ejemplos de mapas mentales de Managua

Para este estudio seleccionamos tres mapas mentales más representativos de entre varios que fueron elaborados por un grupo de personas cuya única característica común es la de trabajar en el Centro Cívico Camilo Ortega, de Managua. Cada uno de los tres mapas mentales está acompañado de su respectivo mapa "real" (geométricamente correcto) de los elementos que aparecen en la versión mental, para facilitar una comparación.

El mapa de la figura 2 empezó siendo elaborado según el método global, ya que su autor empezó por poner el "marco de referencia" que son el lago y la carretera norte; sin embargo, a partir de ahí, al avanzar hacia el oeste, el método de elaboración fue itinerante. El mapa se fue rellenando siguiendo el camino hacia el mercado oriental, por un lado, y hacia el centro cívico por otro. Los grafos o entidades mentales principales son los tramos de calle entre dos cruces o esquinas importantes, y los hitos a lo largo del camino. Como es típico de los mapas mentales itinerantes, la orientación se perdió por el camino, quedando la parte final del mapa girada 90° en sentido contrario a las agujas del reloj.

También vemos que el mapa mental ha sufrido una compresión en sentido este-oeste, ya que aunque en la realidad los tramos este-oeste del itinerario son más largos que los tramos norte-sur, en la mente tienen una importancia similar, ya que la importancia del tramo depende más de su propio carácter de tramo que de su longitud.

Así pues, tenemos que éste es un mapa itinerante con bastante distorsión espacial, aunque los hitos están relativamente bien ubicados con respecto al segmento junto al que están. También vemos que sólo aparecen elementos que estén a lo largo de los itinerarios.

El mapa de la figura 3 es totalmente itinerante, y además refleja un bajo grado de movilidad por parte de su autor, ya que solamente muestra el corto trayecto que hay de su casa al trabajo, eliminando así al resto de la ciudad. La igualación de la magnitud de los tramos del itinerario se hace aún más evidente aquí, ya que aparecen todos casi iguales, mientras que en realidad los tramos este-oeste son cortísimos. Al igual que en el mapa anterior, la orientación se fue perdiendo según se iba trazando el itinerario, de manera que al final el trayecto había sufrido una rotación de casi 90° .

El mapa de la figura 4 en cambio, es de tipo global. Lo primero que notamos es que tiene tres zonas importantes (la de trabajo, la de residencia y compras, y la monumental o histórica), y que las tres están bien ubicadas, cada una con respecto a las otras; sin embargo, algunos hitos menos frecuentados pueden estar mal colocados dentro de su zona (ej. Asososca, Hospital B. Calderón).

Al haberse hecho sin necesidad de seguir un itinerario, este mapa mental no tiene una red de sendas que una las tres zonas, señal de la relativa poca importancia que tienen las calles para la orientación del autor del mapa. Como resultado de su buena imagen de conjunto, la orientación general de las tres zonas es correcta, y el mapa tiene una baja distorsión espacial; sin embargo, dentro de cada zona se nota la exageración de los elementos dibujados, típica de los mapas mentales (ver los conjuntos "M. Israel Lewites-Centro Cívico-Zumen" y "Telcor-T. R. Darío-Palacio Nacional"). También vemos que no aparece ningún elemento que esté fuera de las tres zonas en cuestión.

En estos y otros mapas mentales de Managua sobresale la falta de un centro común importante (ya que, en efecto, no lo hay), y su sustitución por diversos sub-centros (ej. ver los diferentes mercados de cada mapa mental).

El sistema de direcciones y el mapa mental de la ciudad

Muchas ciudades del mundo de tamaño medio y grande están subdivididas en barrios (o en alguna entidad espacial equivalente, ej. distrito postal) para facilitar la ubicación de los domicilios y demás direcciones postales. Así pues, es común que una dirección se dé como "Calle del Mercado, 3 / Barrio Nuevo / Burgópolis", o "Calle del Mercado, 3, 2.º

1ª / Burgópolis-7” si el barrio se expresa con un número y el domicilio en cuestión es uno de varios en ese número de esa calle. En el caso de que la calle fuera muy importante podríamos obviar el barrio --ej. “Avenida de la República, 342 / Burgópolis”. Una variante de este sistema básico es el usado en La Habana, que, sin añadir precisión al sistema mencionado, facilita la orientación y la localización mental de las direcciones (ej. “Calle 15, N.º 604, entre B y C”; evidentemente, con un sistema tan geométrico puede ser innecesario incluir el barrio en la dirección).

Managua está subdividida en barrios (aunque a algunos se les llame “colonia”, “reparto”, “villa”, “residencial”...) que constituyen subdivisiones “clásicas” del espacio urbano, o sea, unidades espaciales bastante bien delimitadas y mutuamente exclusivas (sin solape). Dada la población relativamente alta de Managua y su gran extensión espacial, los barrios constituyen un importante elemento de ubicación mental al dar la dirección de un domicilio.

En muchas otras ciudades del mundo, el siguiente nivel de precisión lo proporcionarían la calle y el número, pero en Managua las calles no suelen tener nombre, y si lo tienen, no se usa. Por lo tanto, la ubicación precisa de una casa se da mediante hitos (puntos de referencia), a partir de los cuales se cuentan las cuadras (manzanas) que hay que desplazarse para llegar al destino, en los cuatro sentidos posibles (“al lago”: al norte; “al sur” o, en ciertos barrios, “a la montaña”; “arriba”: por donde sube el sol, el este; y “abajo”: al oeste), por ejemplo: “de la Optica Nicaragüense, una cuadra arriba, media al sur”. Para aumentar la precisión puede darse “...75 varas al sur, casa N.º 4”. Las casas no siempre tienen número, por lo que, una vez en las proximidades, se suele recurrir a preguntar a alguien; una vara es algo menos de un metro. También puede uno precisar de maneras más creativas, ej. “...casa esquinera con malla”. Los hitos suelen ser puntos bien reconocibles, pero a veces son meras referencias a un lugar que ya no existe más, ej. “de donde fue el arbolito...”.

Por lo tanto, este sistema nicaragüense (aunque también se usa en Costa Rica) es bidimensional, ya que implica desplazamientos por la zona de influencia del hito; en cambio, el sistema de calles es lineal, y aunque es más simple y preciso, no promueve el desarrollo de una “agilidad” mental espacial como la que exige el sistema nicaragüense. Este sistema llega a tener complejidades substanciales; por ejemplo, cuando uno va contando cuadras desde un cierto hito y se encuentra una calle perpendicular en un sólo lado (en “T”), sólo la cuenta si está en el mismo lado que el punto de destino. También surgen otras complicaciones cuando las calles no están alineadas con los puntos cardinales, o cuando el hito no está en un cruce de calles (en una esquina), aunque generalmente lo está. Por otro lado, una misma casa puede usar varias direcciones, lo que puede dar la impresión de que son lugares diferentes; por ejemplo, es posible utilizar dos hitos cercanos (ej. “de la Montoya...” o “de la CST...”), o dos caminos distintos (ej. “...dos cuadras arriba y dos al sur” o “una cuadra al sur, dos arriba y una al sur”). Sin embargo, los que viven en una misma casa suelen escoger y utilizar una sola versión de entre las diversas posibilidades que hay, aunque el vecino utilice otra más o menos diferente (ver también el Apéndice II).

Igual que con el sistema lineal basado en calles, también podemos obviar el barrio si el hito es suficientemente conocido en toda la ciudad (ej. “de Plaza de España...”).

En resumen, podemos hacer la siguiente comparación entre los dos sistemas: (véase cuadro en página siguiente).

Los hitos del “sistema nicaragüense” crean a su alrededor unas zonas de influencia dentro de las cuales las direcciones se dan con respecto al hito en cuestión. Pero, mientras los barrios son mutuamente exclusivos y tienen unas fronteras generalmente bien definidas, las zonas de influencia de los hitos pueden estar solapadas, y frecuentemente carecen de fronteras definidas. Sin embargo, no reina la anarquía que podría esperarse; la gente coincide bastante al identificar el hito que “lógicamente” le corresponde, como puede verse en los mapas de hitos adjuntos.

Criterio de comparación	SISTEMA DE DIRECCIONES	
	"internacional" CALLE, NUMERO [BARRIO]	"nicaragüense" [BARRIO] HITO (Punto de referencia) y EXPLICACION del camino a seguir
Precisión y concisión	altas	medio-bajas
¿Dirección única para cada casa?	sí	no
Grafo primario	lineal (calle)	puntual (hito)
Grafo(s) secundario(s)	puntual (número [,piso])	lineal [,lineal...] [,puntual] (tramo {tramo,...} [,número u otro detalle])
Tipo de desplazamiento implícito	unidimensional (\leftrightarrow)	bidimensional ($\overset{H}{\rightarrow} \downarrow \rightarrow \cdot$)
Imagen mental resultante	lineal, limitada	espacial, ágil

[] indica que tal vez no exista o no se dé

El criterio que utiliza la gente para escoger un cierto hito para dar su dirección parece responder a la siguiente función:

$$P_n = f(I_n, D_n^{-2})$$

donde: P_n = Puntuación conseguida por el hito "n"

I_n = Importancia "geo-mental" del hito "n"

D_n = Distancia entre el domicilio en cuestión y el hito "n"; esta distancia no es estrictamente física, sino que más bien es la dificultad (física y mental) percibida correspondiente al desplazamiento entre los dos puntos.

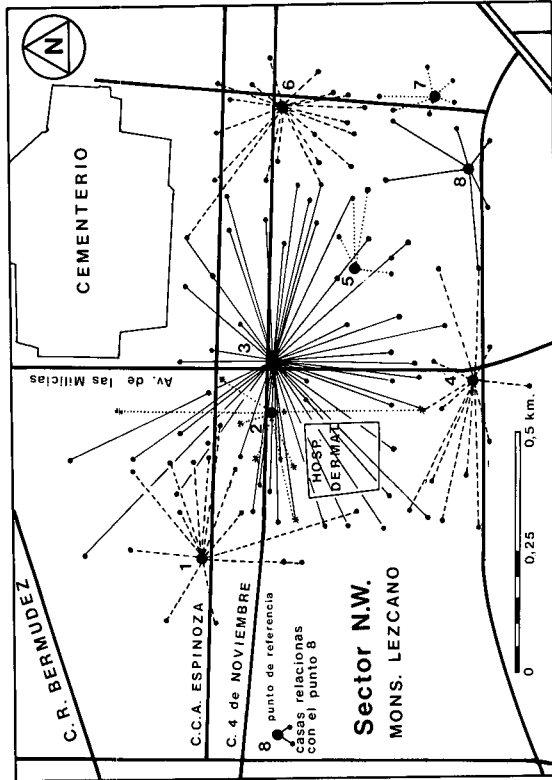
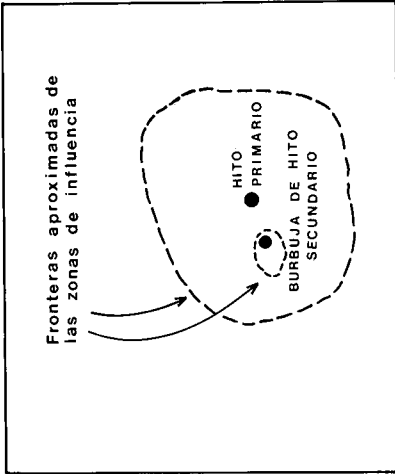
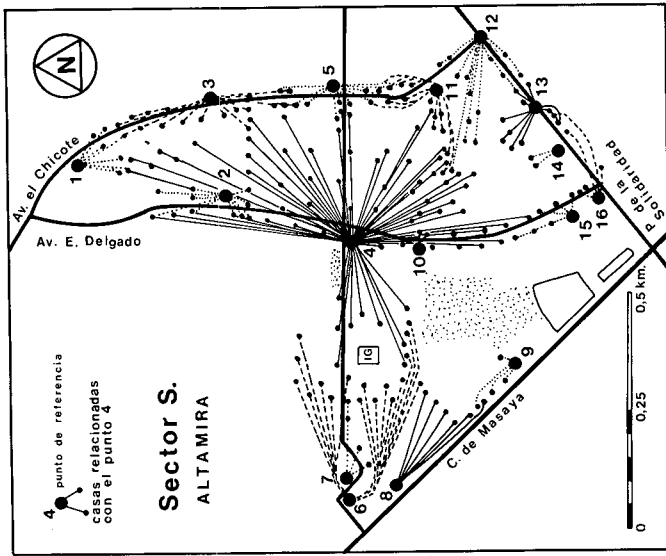
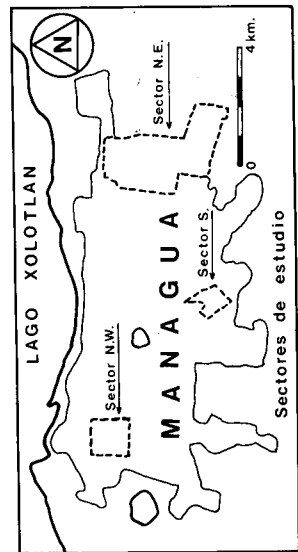
En cada domicilio, esta evaluación se realiza mentalmente con los diversos hitos de los alrededores, y el que obtiene la puntuación más alta es el escogido, con un margen de desacuerdo entre casa y casa relativamente pequeño. En algunos casos, cuando una casa está en un lugar tal que dos o más valores de P son similares, se usan los hitos correspondientes indistintamente, pero en general se escoge solamente uno.

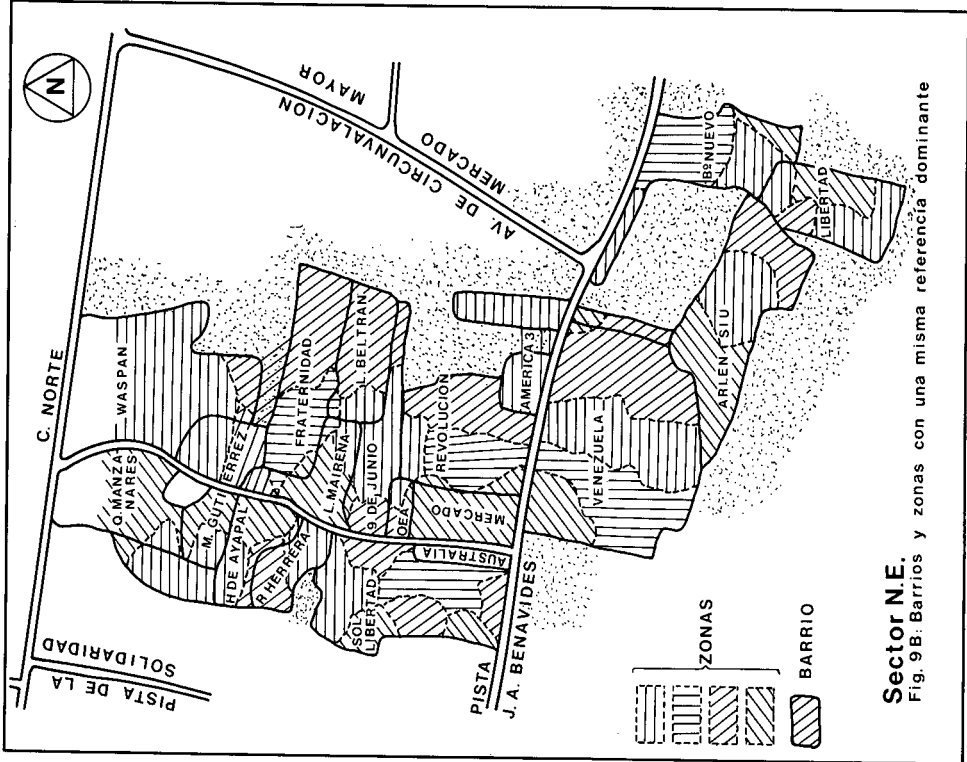
Para estudiar los hitos y su zona de influencia escogimos tres sectores de Managua, a los que arbitrariamente llamaremos Sector NW, Sector S y Sector NE (figura 5) ya que no coinciden exactamente con los barrios. El primero es de clase socio-económica media y medio-baja, el segundo es de clase medio-alta, y el tercero tiene mucha mezcla.

Cada casa incluida en el muestreo se unió con una línea recta al hito (o hitos) que da en su dirección, formando así una serie de "estrellas" que corresponden a la zona de influencia de cada hito. Esta influencia es mucho mayor con unos hitos que con otros (ej. La Vicky, en Altamira -N.º 4, Sector S-, y la Estatua de Monseñor Lezcano -N.º 3, Sector NW- aparecen como hitos dominantes), y tiende a llegar más lejos a lo largo de la(s) calle(s) en la(s) que está el hito que en otros sentidos (ver Apéndice I).

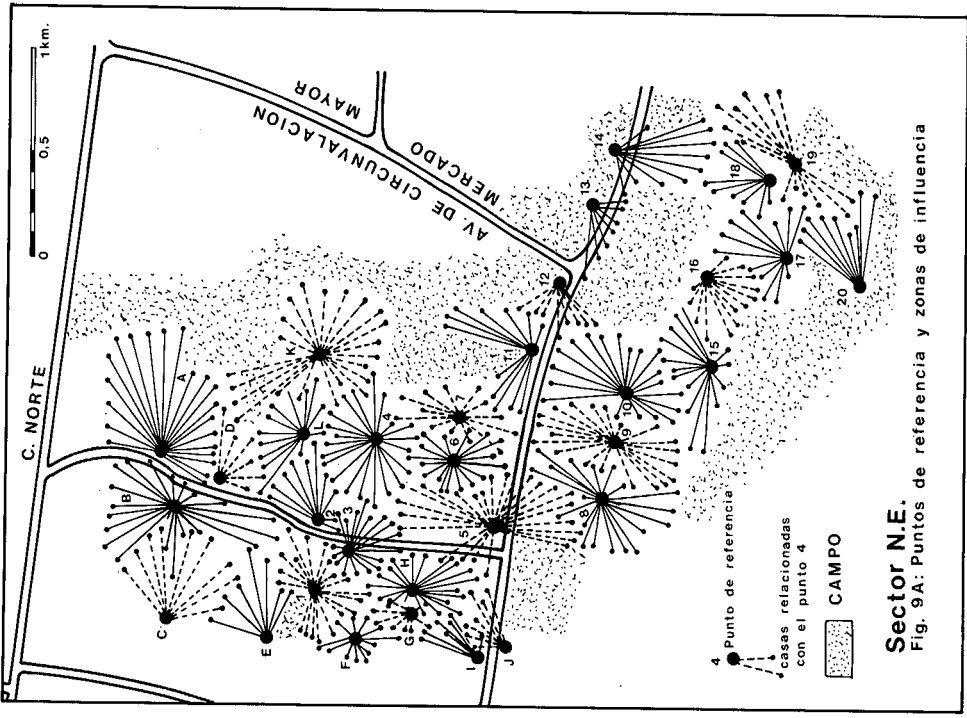
Cuando un hito poco importante está dentro de la zona de influencia de otro más importante, puede crear una "burbuja" dentro de la zona principal, con mayor influencia a sotavento que a barlovento del hito principal (figura 6).

Este fenómeno podemos verlo especialmente bien en los hitos 2 y 7 del Sector S (figura 7) y en el 5 del Sector NW (figura 8). El hito 2 del Sector NW no parece crear





Sector N.E.
Fig. 9B: Barrios y zonas con una misma referencia dominante



Sector N.E.
Fig. 9A: Puntos de referencia y zonas de influencia

una burbuja significativa dentro del área del hito 3, pero sin embargo su influencia es mayor hacia sotavento de la influencia principal (la del hito 3), y a lo largo de la calle N-S que pasa por él.

Del Sector NE presentamos dos mapas. El primero (figura 9A) muestra el alcance de la influencia de cada hito, pudiéndose apreciar en las “estrellas” un grado de coherencia bastante alto y relativamente poco solape.

En el segundo mapa (figura 9B) superponemos los barrios de este sector y las zonas de influencia de los hitos, para comparar los dos tipos de subdivisión espacial. En esta comparación, las dos posibilidades extremas eran:

- 1) que las dos entidades espaciales no tuvieran ninguna relación la una con la otra;
- 2) que la una fuera una subdivisión de la otra (que fuera jerárquicamente inferior).

Si observamos el mapa veremos que la situación que se nos presenta corresponde a un caso intermedio entre esos dos extremos: las fronteras de las zonas de influencia de los hitos, aunque son menos definidas que las de los barrios, a veces coinciden con ellas, y dichas zonas a veces se aproximan a lo que pudiera parecer subdivisiones de los barrios (ej. Venezuela, Arlen Siu...). Esto sucede cuando las fronteras de los barrios son grafos de tipo “borde” con bastante fuerza sobre la mente del que los percibe (ej. una carretera con mucho tráfico, un cauce, el principio de una zona de campo, etc.), y cuando los hitos están en el interior del barrio (y por lo tanto su influencia llega ya debilitada a esos bordes).

Pero en muchos casos vemos que no hay relación entre los dos tipos de entidad espacial, lo cual complica un poco la percepción del espacio urbano en esas zonas.

CONCLUSIÓN

La percepción del espacio urbano en términos de barrios e hitos parece indicar que probablemente sería difícil implementar un sistema de direcciones postales oficiales basado en calles, puesto que la gente no lo asimilaría fácilmente. Pero como, por otro lado, creemos que para una mejor administración urbana es indispensable normalizar las direcciones postales, sugerimos que se haga racionalizando y normalizando el sistema de hitos, trazando fronteras definidas entre las zonas de influencia de los hitos, eliminando las “zonas-burbuja” y las de los hitos que ya no existen, asignando números consecutivos a todas las casas, etc...

Agradecimientos

El autor quiere agradecerles su ayuda a los investigadores de campo que hicieron posible la elaboración de los mapas de hitos de los tres sectores de Managua: Jocimar Alves, Nubia Blanco y Carolina Castillo.

También contribuyeron a la realización de este estudio tres “cartógrafos mentales” anónimos.

APENDICE I
Puntos de referencia usados en los mapas

Sector NE

- | | |
|--------------------------------|--------------------------------------|
| A Alm. MINSA J.J. Quezada | 5 Mercado I. Montenegro |
| B Supermerc. Suc. M. Gutierrez | 6 Centro Comunitario |
| C Hospital Carlos Marx | 7 Esc. Prim. Villa Revolución |
| D Esc. Prim. M. Gutiérrez | 8 Esc. Prim. Villa Venezuela |
| E Parque Los Amigos | 9 Centro de Salud |
| F Rotonda de las Américas | 10 Iglesia Villa Venezuela |
| G CDI Villa Sol de Libertad | 11 Quinta "donde fue el mercadito" |
| H Esc. Prim. R. López Pérez | 12 Base Militar |
| I Instituto M. Bonilla O. | 13 UNAG |
| J Zona Comercial 1.º de Mayo | 14 Igl. Ev. Barrio Nuevo |
| K Terminal de buses (110, 119) | 15 Lab. El Samaritano |
| L Comando | 16 Iglesia Menonita |
| 1 UPOLI | 17 Iglesia de la Paz |
| 2 Iglesia Ev. Hebrón | 18 CDS |
| 3 Iglesia Ev. 9 de Junio | 19 Centro de Rehabilitación |
| 4 Iglesia Cat. 9 de Junio | 20 Terminal de buses (103, 112, 116) |

Sector S (Altamira)

- | | |
|------------------------------------|-----------------------------------|
| 1 Farmacia 5. ^a Avenida | 9 Colegio Julieta Matamoros |
| 2 Radio Paz | 10 SECA |
| 3 Leche agria La Romuleta | 11 Farmacia La Salud |
| 4 La Vicky | 12 Semáforo del Centro Comercial |
| 5 Carnicería Altamira | 13 Semáf. entrada a la Centro Am. |
| 6 Embajada de México | 14 Ferretería Centro América |
| 7 TELCOR | 15 Casa de Cambio |
| 8 Hotel King Palace | 16 Gasolinera Shell Centro Am. |

Sector NW (Monseñor Lezcano)

- | | |
|----------------------------|-------------------------|
| 1 Cine León | 5 Bodega Wheelock |
| 2 Foto Luminton | 6 TELCOR D. Mejía |
| 3 Estatua de Mons. Lezcano | 7 Templo Mormón |
| 4 Banco Popular | 8 Iglesia de Las Palmas |

APENDICE II

Para recibir correo es muy común el uso de apartados postales, pero también se puede usar la dirección "popular" o, raras veces, una más "técnica" que casi nadie que no sea cartero sabe interpretar (ej. "Altamira, 2.^a etapa, Rotonda Madrid, casa 224"). Pero el correo es un servicio poco usado en Nicaragua.

Résumé: La perception de l'espace géographique de Managua

L'un des thèmes les plus intéressants de l'actuelle géographie humaine est la perception de l'espace géographique (surtout l'espace urbain) par les personnes qui y habitent, y circulent, y travaillent, etc... et la conduite particulière qui résulte de cette perception. Notre cerveau et nos circonstances filtrent et dénaturent l'espace géographique "réel et objectif" et créent une carte mentale personnelle dudit espace géographique plus ou moins influencé par des cartes géographiques que nous ayons pu observer.

Summary: The perception of geographic space in Managua

One of the most interesting themes of human geography of today is the perception of geographic space (especially urban) by the people who live, circulate, work, etc. in it, and the special behaviour resulting from that perception. Our brain and circumstances filter and distort the "real and objective" geographic space and create a personal mental map of this geographic space, more or less influenced by geographic maps we have seen.